

Departamento de Historia  
Universidad de Santiago de Chile  
Revista de Historia Social  
y de las Mentalidades  
Volumen 21, Nº 2, 2017: 31-60  
Issn: 0717-5248  
Issn On Line: 0719-4749

## UNA LEALTAD RECHAZADA: JOSÉ ANTONIO ARZE Y MOSCÚ. BOLIVIA, PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX\*

REJECTED LOYALTY: JOSÉ ANTONIO ARZE AND MOSCOW. BOLIVIA, FIRST HALF OF  
THE 20TH CENTURY

DR. ANDREY A. SCHELCHKOV\*\*  
Institute of World History of the Russian  
Academy of Science  
Moscow, Russia  
Email: [sch2000@mail.ru](mailto:sch2000@mail.ru)

### RESUMEN

Las relaciones de los intelectuales radicales de izquierda con el movimiento comunista internacional, la Comintern, son una de las páginas más complicadas de la historia del movimiento revolucionario latinoamericano. Con mayor frecuencia los intelectuales se decepcionaban de la política de los comunistas y pasaban al campo de sus contrincantes, pero hubo casos como el del boliviano José Antonio Arze, quien toda su vida conservó su lealtad y admiración por la URSS y el comunismo. Este hecho no fue apreciado adecuadamente por los funcionarios de la Comintern, lo cual llevó a éste a una serie de errores y fracasos en Bolivia, donde el rechazado Arze creó uno de los partidos obreros más exitosos, ganando gran influencia en el país en muy corto plazo. La decisión de aceptar o no el grupo de Arze como comunista emanaba

### ABSTRACT

The relationship between the left-wing intellectuals and the international communist movement, the Comintern, is one of the most complicated issues in the history of the Latin American revolutionary movement. The Intellectuals were more often than not disappointed with the Communists' politics and joined the camp of their opponents but there were cases, like the Bolivian José Antonio Arze, who maintained his loyalty to and admiration for the USSR and Communism all his life. This fact was not really appreciated by the Comintern authorities, which lead to a series of errors and failures in Bolivia, where the rejected Arze created one of the most successful workers' parties, acquiring

\* Recibido: 15 de septiembre de 2017; Aceptado: 27 de noviembre de 2017.

\*\* Esta investigación es parte del proyecto del IVI RAN del Centenario de la Internacional Comunista, 2017-2019.

de los funcionarios del Secretariado Sudamericano porteño, cuya actitud en muchos aspectos se basó en la animosidad personal y convicción dogmática de la rectitud de su postura contra los intelectuales declarados durante la “bolchevización” de los partidos de la región, y Moscú no lo puso bajo dudas, siguiendo la política de otorgar a los órganos regionales la autoridad para dichas decisiones. Moscú consideró este caso como insignificante. Los sorprendentes resultados del partido fundado por Arze en las elecciones demostraron el error de los funcionarios de la Comintern, lo que puso su caso bajo el silencio y olvido en Moscú.

**Palabras clave:** Comintern; Bolivia; José Antonio Arze; intelectuales latinoamericanos.

great influence in the country in a very short time. The decision to accept Arze's group as Communist, or not, stemmed from the authorities at the Buenos Aires South American Secretariat, whose attitude in many respects was based on personal animosity and the dogmatic conviction of the rectitude of their position against the declared intellectuals during the “Bolshevization” of the parties in the region and Moscow did not question it, as it followed a policy of granting the regional authorities the right to said decisions.

**Keywords:** Comintern; Bolivia; José Antonio Arze; Latin American Intellectuals.

## 1. INTRODUCCIÓN

Las relaciones entre la Internacional Comunista (Comintern) y los líderes de los partidos marxistas (no reconocidos como comunistas) en América Latina nunca fueron ideales, ni exentas de conflictos y contradicciones. En la mayoría de los casos, cuando algún acto o gesto de un grupo o partido de izquierda contradecía los intereses o la doctrina de Moscú o de los camaradas del Buró Sudamericano de la IC en Buenos Aires, las relaciones amistosas o neutrales desaparecían y sus líderes eran tildados como enemigos de clase, oportunistas o inclusive traidores, siendo parte del imaginario político cominterniano correspondiente a cualquier tipo de autonomía política e ideológica. Fue historia común que las disidencias izquierdistas se convirtieran al trotskismo, los menos dogmáticos que dudaban de las posibilidades de repetir los esquemas de la Revolución Rusa en el continente americano, evolucionaron hacia el nacionalismo revolucionario. También hubo historias únicas, como la del destacado político y difusor del marxismo en Bolivia, fundador y líder del Partido de Izquierda Revolucionaria -PIR-, José Antonio Arze y Arze. Su sincera lealtad y fe sin reservas en la URSS, la Comintern, su devoción incondicional a Stalin y Lenin, no fueron bien apreciados por Moscú y la puerta de la Comintern estaba para él cerrada.

En la historiografía sobre los partidos políticos y movimientos de la izquierda en Bolivia la figura de Arze y de su Partido de Izquierda Revolucionaria tradicionalmente ocupa un lugar importante como fenómeno de surgimiento del nuevo sistema político boliviano post-guerra del Chaco, cuando se destacaron los grupos de jóvenes no conformistas de tendencias nacional-revolucionarias y marxistas, como formas políticas que anticiparon y prepararon la Revolución

Nacional de 1952 (Klein 259-61; Francovich 135-41). Los historiadores bolivianos Valentín Abecia López y José Roberto Arze publicaron sus ensayos hagiográficos de la vida de José Antonio Arze sin tocar el tema de sus relaciones con el comunismo internacional (Arze, “Ensayo”; Abecia 43-67). Los historiadores de la tendencia trotskista reconocían la importancia de las actividades de Arze y de su partido para el movimiento de la izquierda, siempre subrayando su esencia reformista y pequeñoburguesa, indicando que nunca fueron los representantes de la clase obrera, sino de las capas medias (Valencia 1846-47). El clásico de la historiografía trotskista, Guillermo Lora, fue el único que levemente tocó el tema de relaciones de Arze con la Comintern, siempre indicando el carácter reformista y estalinista del grupo de éste (Lora, Historia del movimiento vol. 4: 153-6). El trabajo más consistente que toca el tema de las relaciones de los jóvenes marxistas bolivianos con la IC es de Pablo Stefanoni, quien las analiza desde el punto de vista de contradicciones insuperables de las intenciones del grupo de Arze de formar una amplia y policlasista organización del partido con los dictámenes del “tercer período” de la IC con su secante obrerismo y sectarismo doctrinario (Stefanoni 147-59).

Aquí basándose en el análisis de los documentos del archivo de la Comintern y otras fuentes primarias, trataremos de demostrar las lógicas de la IC hacia un mayor control y unificación de los partidos comunistas en el continente, según las indicaciones de la Internacional de una “proletarización” y “bolchevización” de los partidos, tanto la base de la visión de Arze de un marxismo liberal y librepensador, más heterogéneo y policlasista, pero listo para adoptar cualquier crítica de los directivos soviéticos, creaban una contracorriente que hizo imposible cualquier alianza, ni siquiera un entendimiento. Históricamente fue un momento más inoportuno para tratar de buscar un entendimiento mutuo y acción conjunta, que formaría las bases de la actitud política tan adversa a la formación boliviana, creando un clima de agravio y resentimiento, condicionando un mayor fracaso político de la IC en Bolivia.

## **2. JOSÉ ANTONIO ARZE Y LOS PRIMEROS PASOS DE LA COMINTERN EN BOLIVIA**

José Antonio Arze nació en Cochabamba (Bolivia) en 1904. Muy joven se interesó por las ideas socialistas. Este joven estudioso escribió para la emblemática revista cochabambina “Arte y Trabajo” editada por el anarquista Cesáreo Capriles. Algunos de sus artículos los firmaba con el pseudónimo León Martel. Tras algún tiempo, desde mayo 1921, Arze dirigió la revista “Arte y trabajo”. Ya en sus trabajos tempranos, como por ejemplo en su artículo “Patria burguesa”,

publicado en esta revista, Arze indaga en el antagonismo entre la burguesía y el proletariado a escala mundial, rechaza las nociones del patriotismo burgués, declara su adhesión al internacionalismo y su oposición al capitalismo (Arze, Ensayo 82). Por ello, en sus artículos tempranos el joven Arze se presenta como un socialista convencido (Stefanoni 74-6).

A sus 17 años, Arze fue fundador de la Universidad Obrera de Cochabamba donde se dedicó a la difusión de las ideas socialistas modernas. En 1919, en una conferencia pública Arze declaró: “Seamos, jóvenes, el faro, el timón y la brújula de nuestros obreros!” (Arze, Escritos literarios 5). Durante seis años, hasta 1927 él encabezó esta Universidad. En 1921 Arze comienza a editar su propia revista literaria: “El Paladín”, que logró publicar tres números. Durante toda su vida, Arze consideró la ilustración de la clase obrera como su principal destino y justamente los bolivianos lo reconocen como uno de los grandes ilustradores del siglo XX (Abecia 44).

En 1923, apreciando las contribuciones del joven Arze en la educación popular, la municipalidad de Cochabamba lo premió con un viaje a la Argentina, Uruguay y Chile para estudiar las experiencias de las escuelas populares en estos países. Ahí él conoció nuevas gentes y nuevas ideas. Argentina en estos años era el centro de un poderoso movimiento estudiantil por la Reforma Universitaria, cuyos objetivos fueron muy atractivos para el joven boliviano. Las obras de José Ingenieros le produjeron gran impacto, sobre todo sus textos que anunciaban el advenimiento de “nuevos tiempos”, iniciados por la revolución rusa. Arze expuso sus impresiones sobre este viaje en un artículo en la revista “Arte y trabajo”. La revolución rusa y la creación de la URSS tuvieron un fuerte impacto en Arze, quien aceptó el concepto stalinista de la revolución rusa y su periodización, siempre orientándose hacia las publicaciones soviéticas oficiales (Arze, Ensayos filosóficos 79-98). Arze conservó toda su vida su confianza y lealtad a los líderes soviéticos a pesar del ostracismo y el repudio a él de parte del comunismo internacional.

En 1925, con apenas 21 años de edad, Arze se graduó como abogado. Además de su actividad profesional, Arze se consagra a labor educacional. En estos años encabeza la biblioteca universitaria en Cochabamba. Reconociendo su prestigio entre los estudiantes, el presidente Hernando Siles en 1927 lo incluye en la comisión para la reforma universitaria. En 1929 ya es el profesor titular de sociología en la Universidad de La Paz y un joven intelectual de renombre. En estos años Arze emprende un trabajo de popularización del marxismo en Bolivia al cual se dedica el resto de su vida.

En los años 20 en Bolivia aparecen los primeros grupos marxistas influenciados por el movimiento comunista en los países vecinos Argentina y

Chile. Los pocos marxistas bolivianos militaban en los partidos de izquierda llamados socialistas o laborales<sup>1</sup>. Los marxistas conquistaron las posiciones más fuertes en el movimiento estudiantil. En agosto de 1928 en el Primer congreso nacional, realizado por iniciativa de Arze y de su primo-hermano Ricardo Anaya Arze, fue creada la Federación Universitaria de Bolivia (FUB). La declaración de principios de esta organización, redactada por Arze y Anaya, era un ensayo de interpretación marxista de la realidad boliviana. La Federación estaba encabezada por Arze. En la prensa llamaban a este grupo “sovietistas”, por su admiración a la revolución soviética (Stefanoni 66-67).

A finales del 1927 los grupos comunistas deciden formar un partido. Al mismo tiempo, crearon la Confederación del Trabajo de Bolivia (CTB) encabezada por los comunistas Moisés Álvarez y Carlos Mendoza Mamani. Este suceso provocó molestia en las organizaciones sindicales de base, sobre todo de la numerosa Federación obrera (FOT). Cuando en 1929 se convocó al Tercer congreso obrero, la FOT se negó a asistir. Ello evidenció el fracaso de la tentativa comunista de colocarse al frente del sindicalismo boliviano. Sin embargo, en vísperas del Congreso sindical en Montevideo organizado por la IC en 1929, la CTB declaró su adhesión a la Internacional Sindical Roja (Profintern).

La preparación del congreso sindical en Montevideo se enfrentó con serios problemas de comunicación con los comunistas y sindicalistas de Bolivia, Chile y Perú. Se mantenían contactos esporádicos con la CTB con el grupo comunista de Mendoza Mamani, pero el Buró Sudamericano (BSA) de la Comintern en Buenos Aires no tenía una idea clara de lo que estaba pasando en Bolivia. En Moscú lamentaban no poder enviar a Bolivia a alguien que pudiera arreglar la situación con los grupos comunistas. Finalmente, Maurice (Mark Khaskin -miembro de la Comisión Latinoamericana del CEIC-) comunicó a Moscú que, a duras penas, consiguió enviar un emisario a Bolivia con el objetivo de convocar una conferencia sindical para elegir a los delegados bolivianos a Montevideo<sup>2</sup>.

La conferencia sindical nacional de la CTB se reunió en Potosí en enero de 1929 y en su agenda estaba: “Este Consejo Nacional ha recibido del Comité ‘Pro Congreso Latinoamericano’ de Montevideo, invitación para la concurrencia

---

1 En julio de 1927 fue creado el Partido obrero, renombrado por el partido Laborista que se autoproclamó de marxista. El primer grupo comunista en Bolivia fue formado por Moisés Dick Ampuero, que durante el gobierno de Bautista Saavedra (1921-1925) fue expulsado a Chile donde él ingresó al Partido Comunista y creó un grupo de emigrados bolivianos.

2 Informe de Moris sobre los preparativos para el congreso en Montevideo. 29 de abril de 1929. Rossiyskiy gosudarstvenniy arkhiv sozialno-politicheskoy istorii - Archivo Estatal Ruso de la historia socio-política (en adelante, RGASPI). Moscú, Rusia. Fondo 534, signatura 4, legajo 51: 292. Archivo.

de Bolivia a este próximo Congreso Internacional” (Delgado 85). Se trataba de una invitación no solamente para los sindicatos procomunistas sino también para los representantes de diferentes corrientes del sindicalismo. A principio del 1929 también hubo una reunión nacional de los comunistas para elegir su delegación a la conferencia de los partidos comunistas en Buenos Aires.

Los representantes de Bolivia participaron en ambos eventos. Carlos Mendoza Mamani fue elegido al Ejecutivo de la Confederación Sindical Latinoamericana (CSLA), creada en mayo de 1929 en Montevideo. Después del congreso sindical en Montevideo, tuvo lugar en Buenos Aires la conferencia de los partidos en la cual participó Alfredo Mendizábal, quien pertenecía al grupo de jóvenes comunistas que se habían unido al partido de Mendoza Mamani. Todos sus miembros eran activistas del movimiento estudiantil y de la FUB, cuyo líder indiscutible era José Antonio Arze. Así, el grupo de este último se convirtió en la parte más activa y numerosa del partido boliviano, en el cual destacan dos figuras: Arze, el líder de los jóvenes, y Mendoza Mamani, líder de los sindicalistas comunistas. Sin embargo, ambos grupos reconocían la preponderancia intelectual de Arze y su autoridad en el partido. En su historia del movimiento obrero, Guillermo Lora lo llama Partido Comunista Clandestino (PCC).

El líder del partido, Carlos Mendoza Mamani, era un abogado vinculado con los sindicatos y la FOT y había participado en varios grupos y partidos socialistas de la época anterior. En el PCC militaban sindicalistas como Waldo Álvarez (futuro primer ministro de trabajo en el gobierno militar-socialista de David Toro en 1936) y Fernando Siñani, asimismo, mantenían relaciones con un grupo de jóvenes marxistas y ex promotores de la FUB como José Antonio Arze, José Cuadros Quiroga, Alfredo Mendizábal, Ricardo Anaya y José Aguirre Gainsborg. En 1930, el PCC ya contaba con células en Oruro, Potosí y Cochabamba. En Potosí, la organización regional comunista editaba el periódico “El Proletario”. A principios de 1930, pasó en tránsito por Bolivia el líder comunista peruano Eudocio Ravines con la misión de mejorar los contactos con el BSA. Según sus propias palabras, cumplió esta tarea que “más tarde mereció los parabienes de Guralsky [jefe ruso del BSA en el período 1930-1934] y un alza de mis valores políticos” (Ravines 175).

Efectivamente, los contactos con la IC se tornan más sistemáticos. Con objeto de fortalecer a los cuadros bolivianos, en 1930 el BSA ofrece al PCC enviar a dos camaradas a la Escuela Leninista en Moscú<sup>3</sup>. En 1930, Felipe Saaavedra Morales, en representación de la CTB, participó en el V Congreso de la

---

3 Carta del Bureau Latinoamericano al Secretariado Latinoamericano de la IC. Montevideo. 1 de enero de 1931. RGASPI. Fondo 495, signatura 79, legajo 153: 5. Archivo.



Profintern y como delegado del PCC en la Segunda Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina en Moscú. Su actuación en Moscú fue muy modesta, casi invisible: en la segunda conferencia se inscribió para intervenir en la discusión, pero finalmente no lo hizo<sup>4</sup>. En 1928-1930 varios emisarios del BSA visitaron Bolivia. El último fue un alemán, de nombre Rigel, quien creó un comité del partido compuesto por Waldo Álvarez, Moisés Álvarez y Ernesto Calero. Todos ellos eran los obreros tipógrafos y formaban parte del grupo de Mendoza Mamani; sin embargo, el grupo más influyente era el de Arze.

### **3. CONFEDERACIÓN DE LAS REPÚBLICAS OBRERAS DEL PACÍFICO**

En 1930, en una reunión con sus compañeros José Cuadros Quiroga y Waldo Álvarez, en la casa de este último, José Antonio Arze presentó su idea de un nuevo formato para el Partido Comunista: la Confederación de las Repúblicas Obreras del Pacífico (CROP), es decir, Bolivia, Chile y Perú. Les presentó también el estatuto de la nueva organización comunista. Esta idea surgió de las conversaciones con Waldo Álvarez, obrero y dirigente sindical a quien Arze había conocido a través de su amigo y correligionario José Cuadros Quiroga, quien trabajaba entonces en *El Diario*. Ahí surge la idea de crear algo más innovador que un partido comunista nacional. Como escribe el propio Arze, a principios del 1931 él llegó a la convicción de que hacía falta salir del círculo cerrado del intelectualismo izquierdista y reunir sus esfuerzos con la clase obrera.

Arze sostenía que, partiendo de la premisa de que Bolivia, en virtud de su atraso social, no presentaba condiciones objetivas ni subjetivas para los cambios revolucionarios, era necesario sumarse a las fuerzas de los países vecinos en la lucha por el socialismo. El proyecto consistía en confederar a los partidos comunistas de los tres países y, al mismo tiempo, abrir un horizonte de unidad política en las tres naciones. Posteriormente, en la casa del mismo Álvarez tuvo lugar una reunión de todo el grupo que aprobó el plan presentado (Schelchkov y Stefanoni 272). Todos los miembros del PCC, incluyendo a Moisés Álvarez, Carlos Mendoza Mamani, Felipe Saavedra, Rolando Lara, Walter Guevara Arze se sumaron a esta idea. Nadie se opuso. Waldo Álvarez fue designado como secretario general de la CROP.

En sus estatutos, aprobados 18 de octubre de 1931, se indica que se trata de una “asociación comunista” (208). Este documento es un curioso y notable ejemplo de la creatividad política de Arze, pero contenía todos los elementos que

---

4 Listas de los delegados de la 2.a conferencia. Moscú. 2 de octubre 1930. RGASPI. Fondo 495, signatura 79, legajo 122: 1. Archivo.

provocaron no sólo la oposición, sino la indignación de la Comintern. Como señala Pablo Stefanoni (2014), el proyecto no deja de ser un reflejo de la inmadurez política de los jóvenes marxistas que no tardarían en estrellarse con el obrerismo secante del “tercer periodo” de la Comintern.

Ya en primeras líneas del Estatuto se indicaba que el objetivo de la CROP era la propaganda de las ideas marxistas, mediante la creación de una universidad popular, de una biblioteca marxista, de un centro de estudios, de la prensa obrera. Solamente como último objetivo se menciona la formación del partido comunista boliviano en confederación con los partidos hermanos de Chile y Perú.

Durante toda su vida, en el centro de los intereses y preocupaciones de Arze estuvieron la educación y la formación políticas. A ello dedicó la mayor parte de sus trabajos. No sorprende, pues, que su proyecto de la CROP tuviera tanta semejanza con la Universidad popular, y Arze sinceramente no comprendía por qué sus críticos en la IC lo tildaban de iluso e ingenuo, e incluso de oportunista. Precisamente en la educación y, a través de ésta, en las transformaciones del modo de vida, veía Arze los mayores logros del poder soviético en Rusia. En su extenso artículo *Novy Buit* (que en ruso significa “Nueva forma de vida cotidiana”), dedicado a la revolución cultural en la URSS, Arze elogia la política de la “dirección estaliniana” que había liquidado el analfabetismo, y los cambios revolucionarios en el modo de vida de la gente en Rusia. Sobre todo, él destaca el papel de la juventud en esta revolución cultural (Arze, Escritos literarios 34-35).

Para ingresar a la CROP se requería la recomendación de tres de sus miembros, y además debía defender una “tesis” sobre algún tema marxista. Era obligación de los miembros de CROP llevar una constante autoeducación marxista, que incluía la publicación de artículos en la prensa, la participación en seminarios y coloquios sobre la situación de la clase obrera, así como participar en los cursos de la universidad popular. Además de las cotizaciones, los miembros de la CROP deberían contribuir con un mínimo de cuatro libros marxistas para la biblioteca popular que habría que crear. De acuerdo a su estatuto, la CROP parece más una universidad popular o cursillos marxistas que un partido político.

Las ideas en su esencia, inofensivas e inocentes, contrastaban con el artículo 7 del estatuto, acerca de las posibilidades de salir de la CROP. Cualquier expulsión de la CROP se consideraba como una traición, y “si las consecuencias de la traición de un socio expulsado fuesen graves para los intereses de la causa, la CROP de La Paz adoptará medidas de represión ejemplarizadora, acordadas y ejecutadas en forma absolutamente secreta” (Schelchkov y Stefanoni 211). Lo más sorprendente de este artículo del estatuto era la declaración de que sus formas académicas estaban destinadas al comienzo de sus actividades para



disfrazar su labor revolucionaria y engañar a las autoridades, también podrían utilizarse como gesto táctico las maniobras de las organizaciones burguesas. Es decir, se trataba de un planteamiento completamente contrario a los postulados del “tercer periodo” del comunismo internacional.

Al mismo tiempo, la CROP declaraba su adhesión a los principios y objetivos de la Comintern. Su objetivo final era la creación de una Confederación Mundial de las Repúblicas Soviéticas que sería una URSS extendida a las dimensiones del planeta. La transición en este camino serían las uniones regionales de las repúblicas soviéticas, y entre ellas estaría la CROP integrada por Bolivia, Perú y Chile. Los cropistas se declaraban internacionalistas y rotundamente se negaban a apoyar el patriotismo nacional mezquino, lo que condicionó las persecuciones contra los “derrotistas” de parte del gobierno con el inicio de la guerra del Chaco con Paraguay (211-15).

El programa económico repetía literalmente las consignas propuestas por Tristán Marof: “Minas al Estado, tierras al indio”<sup>5</sup> y además incluía la expropiación de la industria urbana por los Consejos municipales (soviets) locales. En el período previo a la toma del poder, que los cropistas llamaban “transitorio”, ellos suponían realizar la “Intensificación de la organización cooperativista y sindicalista, en coordinación con los planes de la Confederación Sindical Latinoamericana, con sede en Montevideo. Organización de las huelgas, del boycott y de los conflictos de desocupados” (212). En el apartado político de este documento, la CROP declaró la necesidad de la “dictadura de clase para la organización interna del Partido y para la fase inicial de su gobierno, cuando llegase al poder” (212). Sin embargo, para los cropistas lo principal era la “instrucción intensificada de las masas obreras y campesinas, en sentido de los principios comunistas” (212). En correspondencia absoluta con las tesis del “tercer periodo” (la lucha contra el social-fascismo), la CROP anunció su boicot y la lucha contra los partidos oportunistas y el anarco-sindicalismo.

En la cuestión religiosa los cropistas propusieron las medidas más radicales e intransigentes: “Confiscación de los bienes de la Iglesia y destierro del sacerdocio. Creación de la Iglesia Reformada, bajo el gobierno directo del Estado, mientras la difusión del Ateísmo justifique su subsistencia transitoria” (213). El futuro gobierno socialista fue imaginado como un constante trabajo de educación e ilustración en base a los principios comunistas. Los cropistas bolivianos en este aspecto iban más adelante que el movimiento comunista de entonces,

---

5 Tristán Marof (Gustavo Navarro) -escritor, político, revolucionario-, en 1926 en su libro la “Justicia del Inca” expuso esta consigna, inmediatamente adoptada por la izquierda y el sindicalismo bolivianos, ya en 1927 el Congreso Obrero en Oruro apoyó esta consigna.

inspirándose en doctrinas antropocentristas del primer socialismo pre-marxista, en toda la tradición humanista de la izquierda. Pero justamente esto les pareció a los camaradas del BSA infantilismo e inmadurez clasista.

Es curioso que el Estatuto contuviera un apartado denominado “Orden moral y eugénico”. En éste, se declaraba la adhesión ideológica de la CROP al “feminismo integral”, al amor libre, al neomalthusianismo y al reconocimiento del “indigenismo artístico”. A los ojos de los camaradas cominternianos, esta parte indiscutiblemente era una tergiversación pequeño burguesa e intelectualoides. Estas ideas Arze las adoptó en su periodo cochabambino de la colaboración en la revista ácrata *Arte y trabajo* cuando llevaba amistades con la primera feminista boliviana y anarquista Adela Zamudio, muy apreciada y respetada por él, haciendo las dedicatorias a ella de sus artículos.

Le preocupaba mucho el tema de la moral, de la ética de la perspectiva socialista del mundo. El perfeccionamiento moral del pueblo, su educación moral y cultural ocupaban gran lugar en el pensamiento de Arze. Paralelamente y bajo la influencia de Mariátegui, Arze más se inclinaba al concepto moral del socialismo, sin negar la importancia de la lucha de clases en los procesos históricos (Bethell 82). Arze, al igual que Mariátegui, fue un heterodoxo en el marxismo, cuestión inaceptable para los camaradas del BSA.

Los cropistas se consideraban a sí mismos revolucionarios profesionales, o como ellos mismos se denominaban: especialistas. Cada miembro de la organización (especialista) tenía la responsabilidad de una esfera concreta: militar, económica, política pública, periodismo, las relaciones internacionales. Los “especialistas” formaban alrededor suyo los grupos de “sub especialistas”, reunidos en las secciones temáticas. La estructura se parecía a la de una logia o una orden religiosa, con Mastres o jerarcas que poseían un poder y una sabiduría especial accesible sólo a ellos. Para ser especialista, el miembro de la CROP debería pasar por estudios marxistas y servir a la organización en una atmósfera de autocrítica (Schelchikov y Stefanoni 214).

Este documento fue llevado a Buenos Aires por José Antonio Arze, quien también llevó un mensaje de la CROP al BSA, escrito en la reunión del grupo el 20 de octubre de 1930. El mensaje estaba firmado por Walter Álvarez y Walter Guevara Arze<sup>6</sup>. En esta carta se decía:

---

6 Walter Guevara Arze en estos años era un estudiante radical, pero después de la guerra del Chaco pasó a las posiciones del nacionalismo revolucionario, siendo uno de los ideólogos del Movimiento Nacionalista revolucionario y uno de los líderes de la Revolución Nacional del 1952. En 1979 muy corto tiempo era presidente provisorio de Bolivia.

“Nuestra asociación juzga que es un imperioso deber, para la causa revolucionaria de esta hora, tender a la fusión de los Partidos Comunistas de Bolivia, Chile y el Perú en un solo Partido Comunista Confederado, que tenga por objetivo inmediato la instauración de la Primera República Soviética en la América Latina, sin que esto signifique que dejemos de adherirnos al ideal inmediato de la Confederación Soviética de todos los países del Continente y a su incorporación en el organismo universal de la URSS. ... Mayores probabilidades de constitución inmediata sería la Confederación Soviética de Bolivia, Chile y el Perú, [naciones] ligadas en el pasado por la secular comunidad del régimen incaico y del régimen colonial, solidarizadas en el presente por la analogía de su situación geográfica y la convergencia de sus problemas económicos y caracterizadas, ante todo, por el hecho de que la zona septentrional de Chile, la occidental de Bolivia y la meridional del Perú, constituyen el sector más proletarizado tal vez de Sur América. Se agrega a esto que el problema indígena es común principalmente al Perú y Bolivia, y hasta la circunstancia de que una feliz solución del problema portuario del Pacífico desde el punto de vista comunista, sólo sería posible previo entendimiento de los partidos obreros de las tres Repúblicas vinculadas a ese problema” (218).

La CROP solicitó al BSA reconocerla como la única verdadera organización comunista de Bolivia. También, pidió instrucciones sobre cómo actuar en adelante con los partidos hermanos de los países vecinos en la tarea de la unificación en un solo partido. Los cropistas bolivianos informaron que, a finales del 1931, la FOT con asistencia política de la CROP convocaría a un congreso obrero de todas las organizaciones sindicales del país, con vistas a crear una procomunista *Federación Obrera Sindical* (FOS). Y a fin de lograr el éxito de dicho congreso, se pidió la ayuda de la CSLA, recién creada en Montevideo (274). Como anota el investigador argentino Pablo Stefanoni, los documentos de la CROP llevan el sello de la “inmadurez” e ingenuidad política de la gente muy joven, pero ardientemente entregados a la causa comunista y al marxismo (Stefanoni 148).

Para establecer un contacto más estrecho y presentar su idea de la CROP, Arze y Mendoza Mamani decidieron viajar a Montevideo (donde se encontraba el BSA después del golpe reaccionario en Argentina que lo obligó a buscar una nueva sede en Uruguay). Arze era el mayor animador del proyecto de la CROP y Mendoza Mamani era un camarada boliviano bien conocido y de confianza del BSA (aunque existían unas denuncias secretas al BSA sobre los contactos de

Mendoza Mamani con la policía)<sup>7</sup>. Por razones económicas, en octubre-noviembre del 1931 sólo pudo viajar Arze y, en vano, trató de convencer al BSA de la necesidad de la CROP.

Arze llegó a Montevideo el 29 de octubre, donde durante 17 días negoció constantemente con los representantes del BSA y del CSLA. Se reunió con el chileno Elías Lafertte, informando de su idea de unificación de los comunistas de ambos países en un solo partido<sup>8</sup>. A principios de noviembre, Arze se entrevistó con el representante del BSA que se presentó bajo el nombre de Pereira<sup>9</sup>. Arze entregó todos los documentos de la CROP que había traído y explicó el contenido de sus ideas y propuestas. De este encuentro, Arze hace la conclusión que el BSA mismo planteó la descentralización de su control sobre los países andinos, la creación de un Buró especial para el Pacífico que permitiría controlar más efectivamente el movimiento que hacerlo desde Buenos Aires, y el BSA consideraba a la CROP como un comité de simpatizantes de la IC y no como un partido, ni siquiera como un grupo comunista. El BSA le informó que pronto sería enviado a Bolivia un delegado de la IC que fundaría ahí un PC. También quedó claramente expresado que no era aceptable el nombre mismo de la CROP (Schelchkov y Stefanoni 276).

También fueron importantes las conversaciones que sostuvo con el secretario de la CSLA, el argentino Miguel Contreras, con quien discutió los planes de convocar el congreso obrero nacional en Bolivia. Todas estas conversaciones y encuentros fueron muy significativos para Arze porque él sintió que lo trataban no como a un camarada comunista, sino como un posible aliado y simpatizante; pero al mismo tiempo, lo veían como a un joven boliviano sospechoso y poco confiable. Arze sinceramente esperaba instrucciones de su accionar en Bolivia para formar el partido y esperaba que le confiarían esta tarea; pero en vez de eso, encontró faltas de entendimiento y distancia. Lo único que logró de los representantes de la IC fue la promesa de Contreras de dar una respuesta por escrito acer-

---

7 En marzo de 1929 en vísperas del congreso sindical en Montevideo el redactor del periódico *Bandera Roja* José Teodoro Guzmán, quien gozaba de confianza en la BSA, y sobre todo del camarada argentino Pedro Romo, denunció a Mendoza como agente del gobierno y de la policía, y solamente el hecho de haber caído preso liberó a Mendoza de las desconfianzas sembradas por la misiva de Guzmán. Notas sobre Mendoza. Moscú, abril de 1929. RGASPI. Fondo 495, signatura 122, legajo 2: 41. Archivo.

8 Arze no encontró un entendimiento de parte de Lafertte, quien declaró que confía este asunto a la decisión del BSA. Además Lafertte representaba un partido diezmado durante la dictadura de Ibáñez, un partido dividido y muy debilitado con poquísimos miembros.

9 Era el comunista brasileño Leoncio Basbaum, quien trabajó en la CSLA y el BSA en 1931. Más tarde, en 1934 fue expulsado del partido acusado de trotskismo.

ca de los papeles de la CROP presentados por Arze y sobre el congreso obrero. Esta carta-respuesta le fue entregada en vísperas de su partida de Montevideo.

Regresando de Montevideo, vía Buenos Aires, Arze fue arrestado por la policía argentina. Salió en libertad gracias a la intervención muy activa del embajador de Bolivia, un famoso intelectual, Daniel Sánchez Bustamante, quien conocía personalmente a Arze y lo apreciaba mucho (Abecia 48). A los ojos de los cominternianos, esta intervención de las autoridades bolivianas a favor de Arze era un signo muy negativo que destruía su reputación ‘revolucionaria’, siendo una prueba fidedigna de que Arze no era nada más que un politiquero pequeño burgués.

La carta de la CSLA a la CROP fue un golpe paralizador para el joven Arze, en virtud de su crítico contenido sobre los documentos de la CROP. La carta iniciaba:

“Por sus estatutos, su “programa”, su composición social, sus antecedentes en el movimiento proletario, por sus “tácticas” y su falta de acción efectiva, la CROP en nuestra opinión es un organismo que no tiene casi nada en común con el sindicalismo revolucionario de masas que encarna la CSLA y la ISR, es decir, con el movimiento que lucha cotidianamente por el pan de los trabajadores y por el derribo del capitalismo, según el ejemplo dado por el Proletariado de la Unión Soviética” (Schelchkov y Stefanoni 221-2).

Se descartaron las pretensiones de los cropistas de encabezar el movimiento sindical sin tener base ninguna en el sindicalismo. Y más aún, la CROP pretendía ocupar el lugar del CC del PC que se encontraba todavía en formación en Bolivia; se olvida, pues, de la tarea primera y elemental de todo movimiento: la tarea de organizar las fuerzas de la clase obrera y de la masa indígena para luchar por sus reivindicaciones inmediatas, condición fundamental para el desarrollo y victoria de las luchas revolucionarias contra la burguesía nacional, el imperialismo y el poder burgués (223).

A la IC la idea de la CROP le pareció una suerte de remedo boliviano de las ideas de Haya de la Torre. La condena de esta idea fue rotunda: la CROP es un APRA boliviana<sup>10</sup>. La carta de la CSLA acusaba a la CROP de pseudo-anti-imperialismo al estilo de APRA que al principio también “se decían amigos de Rusia, defensores del proletariado y simpatizantes del comunismo” y que en sus

---

10 Carta de Bolivia al Bureau Sudamericano. La Paz. 21 de mayo de 1932. RGASPI. Fondo 495, signatura 122, legajo 4: 5. Archivo.

comienzos justificaron la adopción de otro nombre que no era comunista por razones tácticas. Este estigma del aprismo se extendió a todos los cropistas en opinión de la IC. Ni Arze, ni sus compañeros pudieron convencer a la Comintern de lo contrario, de su lealtad al comunismo internacional y a Moscú.

En su carta, Contreras aconsejaba a los cropistas que en lugar de pensar detalladamente sobre los actos de su futuro gobierno en la Confederación obrera de Chile, Perú y Bolivia, mejor pensarán cómo “organizar y llevar la lucha por el pan, por el salario, la disminución de la jornada, los seguros sociales” (227).

En su carta, Miguel Contreras ironiza sobre la propuesta de los jóvenes bolivianos de que para ingresar a la CROP exigían presentar un texto escrito sobre temas sociales:

“es como presentar una tesis de doctorado comunista en un instituto universitario... Evidentemente que los obreros y los indios analfabetos, las dos grandes fuerzas de la revolución social boliviana, que se cumplirá bajo la dirección del PC como vanguardia del Proletariado, [con estos requisitos] quedan excluidos y descartados por anticipado del selecto y estudioso grupo de la CROP, grupo de intelectuales de la CROP” (223).

Para la IC los cropistas eran unos intelectuales poco maduros políticamente, resumiendo:

“la CROP, más que una organización proletaria revolucionaria y de acción, por su programa, estatutos, sus normas internas, sus llamadas “tácticas”, se parece en nuestra opinión a un grupo selecto, sectario e infantilmente conspirativo divorciado de la acción y de las masas. En el mejor de los casos, sería una agrupación de elementos intelectuales y algunos obreros con escasos antecedentes de actuación proletaria, que manifiestan, según las manifestaciones de nuestro delegado, voluntad hacia el movimiento obrero y revolucionario, pero que aún deben ser verdaderamente formados, no en los estudios académicos y en las reuniones conspirativas, sino en las verdaderas acciones, en la lucha junto con los obreros, y por las reivindicaciones obreras e indias” (224).

Además, la CSLA expresó su rechazo a la iniciativa de convocar el congreso obrero nacional auspiciado por la FOT, considerada reformista, aunque militaba en la CSLA. De acuerdo con la nueva táctica del “tercer periodo” la



política sindical de los comunistas daba prioridad a la creación de los sindicatos rojos. También antes que nada se planteaba la formación del partido comunista, y para esta tarea la CROP no servía. A los camaradas de la CROP les propusieron involucrarse a la lucha proletaria para justificar sus motivos de formar el partido comunista y disolver la CROP (228-9).

El golpe fue fuerte, pero los bolivianos lo aguantaron y decidieron obedecer las directivas de la IC. El propio Arze todavía pasó mucho tiempo presentando sus argumentos, dando ejemplos de la revolución rusa, escribió cartas a la IC, es decir, seguía insistiendo en sus ‘errores’, lo cual acabó definitivamente con su reputación en la Comintern que lo tildó de aprista boliviano y nada más<sup>11</sup>.

Mientras Arze estaba en Uruguay, llegaron a La Paz dos comunistas peruanos -Saavedra Fajardo (Ilo) y Chávez Bedoya (Negri)- quienes fueron encomendados por un emisario del BSA, Ricardo Martínez (alias Bucone)<sup>12</sup>. Ellos debían proceder a la fundación del PC boliviano<sup>13</sup>. Al mismo tiempo, el gobierno asestó un duro golpe al comité regional del PCc en Potosí: casi todos sus miembros fueron encarcelados y luego deportados del país bajo la acusación de ser ‘agentes soviéticos’. La única organización real y fuerte se quedó en La Paz, donde contaba con unas 30 personas, incluyendo a los cropistas<sup>14</sup>.

En La Paz, los peruanos formaron un comité central de un nuevo grupo con elementos ajenos a la CROP, aunque Waldo Álvarez fue designado secretario general por su extracción obrera<sup>15</sup>. Cuando Arze llegó a La Paz, fue sorprendido por los cambios realizados por los peruanos, y también por el hecho de que la copia de la carta recibida en Montevideo con la firma de Contreras ya estaba en su poder (286).

---

11 Carta de Bolivia al Bureau Sudamericano. La Paz. 21 de mayo de 1932. RGASPI. Fondo 495, signatura 122, legajo 4: 5. Archivo.

12 Ricardo Martínez salió de La Paz en el mismo tren a la Argentina que Arze yendo a sus encuentros con la CSLA. Juntos llegaron a Montevideo donde tuvieron varios encuentros y nunca Martínez le habló sobre la misión de los peruanos que dejó en La Paz (Schelchkov y Stefanoni 286).

13 El propio Arze testimonia que los dos peruanos no tenían ningún poder del BSA. En cambio, los documentos de la BSA indican que estos dos peruanos tuvieron el poder y confianza de la IC, aunque fueron criticados por su labor deficiente. Carta de Bolivia al Bureau Sud Americano. La Paz. 21 de mayo de 1932. RGASPI. Fondo 495, signatura 122, legajo 4: 5. Archivo.

14 Carta de nuestro amigo que trabaja en Bolivia. La Paz, 5 de mayo de 1932. RGASPI. Fondo 495, signatura 122, legajo 4: 1. Archivo.

15 En este CC fueron incluidos los políticos antes relacionados con el Partido Laborista (1927), creado con la benevolencia de la Comintern como fachada legal para las acciones de los comunistas locales. Sin embargo, este partido fue dominado por los reformistas y Vittorio Codovilla en su informe a la conferencia de los partidos comunistas latinoamericanos en Buenos Aires en 1929 reconoció esta experiencia como un fracaso, culpando a los comunistas bolivianos.

Arze reunió a los cropistas e invitó a los peruanos. Él informó a sus compañeros sobre todos los encuentros que sostuvo en Montevideo y sus resultados, y al final propuso disolver la CROP y el CC creado por los peruanos. Como resultado, el 13 de diciembre de 1931 se celebró la asamblea de unificación de los dos grupos de los comunistas con el propósito de la disolución simultánea de la CROP y la formación del nuevo CC. Se declaró la fundación del PC de Bolivia, sujeta a la aprobación de la IC. Se aprobó “El Acta de creación del CC del PC de Bolivia (sección de la IC)”. En el nuevo CC entraron tanto cropistas (inclusive Arze, José Cuadros Quiroga, Carlos Mendoza Mamani, Felipe Saavedra, Walter Guevarra Arze), como los miembros del CC creado por los peruanos (entre ellos el más conocido era J. Ordóñez, quien pasó por muchos partidos socialistas y en su momento no fue aceptado en la CROP como representante de los artesanos y no de los obreros, o sea como representante de pequeña burguesía).

El CC declaró el reconocimiento de las resoluciones del VI congreso de la IC y de los programas del movimiento comunista. Para cumplir con las críticas de la CSLA tomaron la decisión de postergar el congreso obrero y la creación de la Confederación sindical antes de la consolidación del partido. El nuevo CC decidió comunicarse con el BSA para solicitar la confirmación de su autoridad (229-31). Nunca recibieron respuesta.

A principios de 1932, los peruanos informaron que un emisario del BSA -llamado Lezama- en tránsito a Chile dejó instrucciones verbales: el PC pasaba a ser una Agrupación Comunista (AC), y los principales cropistas -Arze, Moisés Álvarez, Cuadros Quiroga y Waldo Álvarez- temporalmente abandonan el CC y pasan a ser considerados sólo simpatizantes. Arze propuso esperar instrucciones escritas del BSA, ya que no confiaba en los peruanos. En protesta, Waldo Álvarez abandonó el partido. La AC fue encabezada por Mendoza Mamani quien también en su momento apoyó a la CROP. Luego la AC desencadenó una campaña en la prensa contra los cropistas y personalmente contra Arze, llamándolos social-fascistas y contrarrevolucionarios (289).

En 1932, en vísperas del Primero de Mayo, se evidenció una activación de los comunistas “oficiales” y los rechazados por la IC, que lanzaron varios manifestos y volantes. En Oruro, el activista comunista Fernando Siñani, a través del periódico “La Igualdad”, llamó a los obreros locales a reunirse en la plaza de la ciudad el 1 de mayo para formar un Partido Comunista. A su llamado llegaron pocos y el intento quedó sin efecto (Lorini 180).

El golpe final del partido en Bolivia lo asestó un emisario de la BSA llamado Rafael<sup>16</sup>, que viajó a Bolivia en abril-mayo de 1932. Como ocurrió con los peruanos Ilo y Negri, este delegado arbitrariamente asumió toda la directiva del partido que ya había sufrido bastante la incompetencia y parcialidad personal de estos emisarios. La figura del emisario de la IC en esta historia tiene tintes funestos y lamentables para el movimiento. No es sorprendente que, en su carta a la IC, que no sabemos si llegó a enviar, José Antonio Arze protestó ante este tipo de intervención brutal de parte de los delegados en la vida partidaria. La investigadora ruso-chilena Olga Ulianova sostiene con razón que,

“dentro de la cultura cominterniana, mesiánica y eurocéntrica, la destinación de sus delegados a diversos países se consideraba primordial para asegurar el curso adecuado de la revolución mundial. Sin conocer muchas veces en detalle las más diversas realidades nacionales, pero convencidos de poseer la nueva revelación que salvaría el mundo, los delegados de la Internacional creían ser protagonistas de la Historia con mayúscula, una especie de nuevos profetas” (Ulianova 103).

Como en Chile, en Bolivia los emisarios nunca fueron figuras de primera línea, y además del romanticismo revolucionario, tuvieron “cierta ambición y búsqueda de prestigio y reconocimiento en las redes alternativas”. Pero para los comunistas bolivianos estas características resultaron fatales.

Rafael desde principio comenzó a erradicar el cropismo de las filas del partido. El BSA recomendó a Rafael conservar a Mendoza Mamani como secretario general del partido y, apoyándose en él, obtener el control sobre todos los grupos comunistas en el país (pensaban que existían muchos grupos y que los controlaba Mendoza, lo cual estaba muy lejos de la realidad)<sup>17</sup>. Para el delegado del Bureau Sudamericano, Mendoza Mamani era una figura pasajera y en su opinión era necesario encontrar otro líder. Además, lanzaba sospechas sobre los vínculos de Mendoza con el grupo de cropistas. En abril, el grupo de Arze propuso la unificación con la AC, y en el caso de ser aceptado, llamar al Congreso Nacional de los comunistas y decidir la fundación del Partido, lo que el emisario

---

16 El dirigente comunista Francisco Muñoz Díez usaba ese seudónimo, pero no podemos asegurar que fuera él.

17 Carta a Bolivia del Bureau Sudamericano de la IC. Buenos Aires, 25 de enero de 1932. RGASPI. Fondo 495, signatura 122, legajo 2: 16-17. Archivo.

del BSA consideró como “rebeldía” a la IC<sup>18</sup>. El emisario del BSA, Rafael, tenía la tarea de crear el partido bajo un severo control de parte de la IC, y al parecer planeó quedarse largo tiempo en Bolivia. Pero Mendoza causaba molestia al emisario del BSA, quien lo consideraba simpatizante del grupo de los cropistas.

En mayo de 1932, este emisario insiste en la necesidad de liberarse de Mendoza y de una purga de todos los cropistas. Una vez que el BSA llamó a los cropistas (comparándolos con Marof) como un peligro igual al del trotskismo, Mendoza tuvo que abandonar el grupo. Luego lo responsabilizan por la detención del propio emisario de la IC por la policía boliviana<sup>19</sup>. Los cropistas fueron acusados de tentativa de crear un “comunismo nacional”<sup>20</sup>. De hecho, el partido incipiente fue aniquilado, y luego las represiones policiales contra la izquierda con el inicio de la guerra con Paraguay, la histeria chauvinista y la represión contra los “derrotistas” comunistas hicieron imposible la resurrección del partido comunista. Los “derrotistas” Arze, Cuadros Quiroga, Waldo Álvarez tuvieron que huir del país, otros fueron movilizados para el frente de guerra del Chaco.

Un pequeño grupo permaneció en Potosí y en 1932, el BSA apoyó la idea de convocar a una Conferencia nacional con base en este grupo para reunificar a todos los grupos comunistas en el país<sup>21</sup>. En febrero de 1933, una reunión comunista que se declaró como primer congreso del partido, con presencia de Garrido, representante del PC Argentino, eligió a Ricardo Cloza Valle como secretario general. Con el inicio de la Guerra del Chaco, Cloza fue reclutado y cayó prisionero en manos de los paraguayos<sup>22</sup>. Más tarde se exilió en Argentina, donde termina enrolándose en las brigadas internacionales en la Guerra Civil española

---

18 Carta de nuestro amigo que trabaja en Bolivia. La Paz, 5 de mayo de 1932. RGASPI. Fondo 495, signatura 122, legajo 4: 2. Archivo.

19 Según el relato de propio Mendoza Mamani, reproducido por Lora, dicho Rafael reunió a todos los dirigentes y militantes prescindiendo de las reglas elementales de la conspiración; como resultado, fue arrestado y detenido varios días (Lora, *Historia del movimiento* 2: 249).

20 Carta de Bolivia a Maggi. La Paz, 28 de mayo de 1932. RGASPI. Fondo 495, signatura 122, legajo 4: 7-8. Archivo.

21 Carta a Bolivia de Buenos Aires, 1932. RGASPI. Fondo 495, signatura 122, legajo 4: 10. Archivo.

22 Lora escribe que Cloza Valle, prisionero en Paraguay, “tuvo una conducta extraña, contando con el amparo de las autoridades recorría los campamentos de prisioneros para dar charlas contra la clase dominante boliviana”, le incrimina el “más vergonzoso oportunismo” (Lora, “*Historia del movimiento*, v.2” 285). En realidad, en estas campañas entre prisioneros bolivianos actuaban también los comunistas paraguayos, quienes pudieron tener relación con esta iniciativa. Cloza Valle explica su liberación de los campamentos de prisioneros por acciones “extra-oficiales” del Partido Comunista Argentino y de la Federación Universitaria Argentina y no menciona las charlas a que refiere Lora. Además, Valle Cloza después demostró con su sangre el valor de sus convicciones, al ser herido en el frente español. Comisario de guerra de las brigadas internacionales. Barcelona. España. 12 de noviembre de 1938. RGASPI. Fondo 545, signatura 6, legajo 318: 10-12v. Archivo.

en 1938<sup>23</sup>. Alipio Valencia lo menciona en 1934 como integrante del grupo maoísta Tupac Amaru, de tendencia filotrotskyista, lo que el propio Valle Cloza “olvidó” incluir en su autobiografía hecha en España para el PC español (Lora, *Historia del POR* 78).

Con la partida del “último” secretario general del Partido al frente en la Guerra del Chaco, no encontramos nuevas tentativas de crear el PC en Bolivia. En la Tercera conferencia de los partidos comunistas latinoamericanos en Moscú en octubre de 1934, la IC insistía en la tarea de crear el PC en Bolivia con ayuda de los partidos hermanos de los países vecinos<sup>24</sup>. La postura miope y poco delicada del BSA y del centro en Moscú rechazó a jóvenes vehementes, sinceros y leales al comunismo, aunque tal vez ingenuos y con poca experiencia, que habían formado la CROP, una organización poco consistente. La negativa de la IC a tratar con Arze, que era una persona fiel al comunismo internacional y a Moscú, llevó al BSA al fracaso de sus intentos de crear un PC en Bolivia. Su sectarismo, el temor ante los intelectuales y otros posibles aliados clasistas no abrieron a la IC un camino certero en un país tan complicado como Bolivia.

José Antonio Arze tuvo que huir a Perú, donde buscó algunos contactos con los comunistas peruanos, con la idea de restablecer las relaciones con la IC y de buscar la justicia para su idea y grupo cropista. Seguía insistiendo en la idea de unificar a los tres partidos comunistas, boliviano, chileno y peruano. Sabiendo que su idea de la CROP sería rechazada, cambió el nombre de su proyecto y escribe una larga carta a la IC proponiendo la formación del “Buró Trifederal del Pacífico”. Arze entregó a los comunistas peruanos el proyecto del Buro Trifederal, solicitando que se enviara a Moscú. En este proyecto Arze tomó en consideración las anteriores críticas del BSA al proyecto de la CROP. Sin embargo, todo fue en vano. En la nota que los peruanos adjuntan a la carta de Arze, se señalaba que esta provenía de “un grupo de intelectuales bolivianos que había fundado la CROP en Bolivia, dirigida por un tal Dr. Arze, grupo que trató de descomponer nuestro incipiente movimiento comunista en este país”<sup>25</sup>.

Este documento se inicia con una confusión: por las primeras líneas de esta carta entendemos que PC Peruano acepta la fórmula de Arze y la propuesta sobre la formación del Buró Trifederal se dirige a la IC de parte de los comunis-

23 Biografía política de Ricardo Valle Cloza. 1938. RGASPI. Fondo 545, signatura 6, legajo 318: 14. Archivo.

24 Tercera conferencia de los partidos comunistas de América Latina, Moscú, 16-24 de octubre de 1934. Informe de Altobeli (Rodolfo Ghioldi). 16 de octubre de 1934. RGASPI. Fondo 495, signatura 101, legajo 22: 71. Archivo.

25 Buró Trifederal del Pacífico. Lima. 10 de Noviembre de 1933. RGASPI. Fondo 495, signatura 79, legajo 188: 89a. Archivo.

tas peruanos<sup>26</sup>. Deseando descartar posibles acusaciones sobre el aprismo, Arze señala en su carta:

“La adopción de una táctica Confederalista dentro de una ideología universalmente internacionalista, parece el único camino adecuado para los partidos comunistas de la América Latina y en ella se inspira fundamentalmente la iniciativa de confederar los partidos comunistas de Bolivia, Perú y Chile, la claridad de esta línea resalta cuando se la confronta con la de los partidos no comunistas, en efecto, todos los partidos demo-liberales de América Latina son nacionalistas y en esto divergen del comunismo que es internacionalista; el aprismo pretende ser latinoamericanista antes que universalmente internacionalista, pero su oportunismo se pone en descubierto con solo considerar que el APRA incurre en la infantilidad que malicioso cálculo en sus dirigentes, de afirmar que la “unidad política” de América Latina podría consumarse sin coordinar el movimiento de emancipación antiimperialista de este continente semi-colonial, con potencias internacionales anticapitalistas tan fuertes como el imperialismo inglés o el yanqui (y huelga decir que la sola potencia anti-capitalista capaz de equiparse con esa potencia es, hoy por hoy, la Rusia Soviética, vanguardia del proletariado internacional; por otra parte, el oportunismo del APRA se pone también en claro cuando, intenta llegar al poder en el Perú por medio de elecciones “democráticas”, proclama a los cuatro vientos que es el partido más acendradamente nacionalista, traicionando así su propio principio latinoamericanista; de ahí el simultáneo repudio que ha merecido el APRA por parte del comunismo, que desenmascara su pseudo internacionalismo latinoamericanista, y de los partidos demo-liberales que la sindical de pseudo-peruanismo con encubiertos planes “extranjerizantes” ”<sup>27</sup>.

Arze estaba dispuesto a corregir todos sus errores y desvíos, indicados en la carta crítica de Contreras, constantemente declaraba su lealtad a la doctrina de Marx - Lenin - Stalin, condenaba a Trotsky, autodeclarándose estalinista,

---

26 José Antonio Arze. Bases constitutivos del Buró Trifederal del Pacífico. Lima. Febrero de 1933 RGASPI. Fondo 495, signatura 79, legajo 188: 89. Archivo.

27 Así está en el documento - José Antonio Arze. Bases constitutivos del Buró Trifederal del Pacífico. Lima. Febrero de 1933 RGASPI. Fondo 495, signatura 79, legajo 188: 91-92. Archivo.



defendiendo y exaltando los éxitos y la política de la URSS<sup>28</sup>. Sin embargo, los comunistas y la IC se niegan definitivamente a tratar con Arze condenando toda su línea política y sus iniciativas como un “desvío” pequeñoburgués y reformista, e inclusive como aprismo boliviano<sup>29</sup>. Arze esperaba de la IC una discusión de camaradas iguales, un diálogo fraterno, pero le cerraron la puerta.

No fue un momento apropiado para discusión cuando los funcionarios de la SSA de la IC aplicaban la política de purga de los intelectuales, “proletarización” y “bolchevización” del movimiento comunista, declarados como principio claves del “tercer período”. En este sentido la iniciativa de Arze fue víctima de circunstancias políticas en el movimiento comunista. Nos parece que su suerte hubiera sido distinta si su iniciativa hubiera tenido lugar en otro momento, o antes del VI Congreso de la IC cuando en el movimiento comunista fueron adoptados elementos más heterogéneos, o después del VII Congreso, que proclamó las políticas aliancistas y de mayor amplitud ideológica.

#### 4. CREACIÓN DEL PARTIDO MARXISTA NACIONAL

Al terminar la Guerra del Chaco, Arze pudo regresar a Bolivia y después del golpe militar socialista del mayo de 1936 participa activamente en los procesos políticos, hace propuestas y sale con iniciativas políticas. José Antonio Arze considera su tarea principal la popularización y divulgación del marxismo en Bolivia. Sus primos hermanos también estaban muy entusiasmados con el marxismo y el socialismo. Walter Guevarra Arze militó en los grupos comunistas, pasando posteriormente al campo de los nacionalistas revolucionarios; Ricardo Anaya Arze fue un fiel colaborador de José Antonio; Eduardo Arze Loureiro fue uno de los fundadores del Partido Socialista Obrero de Bolivia (PSOB) de Tristán Marof con una tendencia filotrotskista. Como anotó el periodista Alfonso Prudencio Claire (Paulovich), marxismo y socialismo eran su Evangelio familiar (Abecia 50).

Los militares socialistas crearon en 1936 el Ministerio de Trabajo. El primer Ministro de Trabajo era un viejo colaborador y amigo de Arze, un cropista en el pasado, el sindicalista Waldo Álvarez, quien invitó a Arze a ser un asesor jurídico del ministerio. En este puesto, políticamente importante, Arze propone

---

28 Inclusive después del asesinato de Trotsky en México Arze niega reconocer las evidencias de la responsabilidad de los soviéticos y de los comunistas por este crimen, considerándolo de pocas pruebas y poco probable (Arze, Escritos literarios 139).

29 José Antonio Arze. Bases constitutivos del Buró Trifederal del Pacífico. Lima. Febrero de 1933. RGASPI. Fondo 495, signatura 79, legajo 188: 89-95. Archivo.

crear un nuevo órgano estatal, que por muchas de sus características se asemeja a los “soviets”, las Asambleas Nacionales Permanentes de las Organizaciones Sindicales (ANPOS). Formalmente los ANPOS debía realizar el control de parte de los sindicatos sobre el Ministerio de Trabajo y dedicarse a la preparación de la convocatoria del congreso obrero nacional de unificación de todas las organizaciones obreras. Las ANPOS estaban integradas por representantes de todos los centros sindicales, incluyendo a las FOT y FOL. De acuerdo a la idea de Arze, las ANPOS con el tiempo gradualmente deberían substituir el Parlamento clásico. Sus reuniones en la sala del Senado simbolizaban su futuro institucional.

El trabajo activo de los marxistas encabezados por Arze en el Ministerio de Trabajo irritaba y preocupaba a los militares y nacionalistas. El ideólogo del nacionalismo revolucionario, Carlos Montenegro, montó una campaña en la prensa contra Arze y otros izquierdistas acusándolos de comunismo e internacionalismo, palabras que en su concepto eran sinónimo de traición nacional (Schelchkov y Stefanoni 83). Paradójicamente, los comunistas tildaban a Arze de aprista, y los nacionalistas revolucionarios (reales apristas bolivianos) lo acusaban de traición nacional y de trabajo a favor del comunismo internacional. También Montenegro le recordó su idea de la CROP, la cual en su opinión significaba la entrega de la soberanía nacional a la confederación internacional proletaria<sup>30</sup>.

En septiembre de 1936 los militares decidieron poner fin a la “creatividad” de la izquierda dentro del Ministerio de Trabajo. Los declararon fuera de la ley y José Aguirre Gainsborg y José Antonio Arze tuvieron que buscar asilo en la embajada mexicana. El presidente David Toro les negó el permiso de abandonar el país y ordenó fortalecer la custodia de la embajada. Este conflicto con los izquierdistas fue presentado como una victoria del gobierno nacionalista sobre las fuerzas internacionalistas y cosmopolitas, antinacionales. Toro acusó a estos izquierdistas de espionaje a favor del Comintern y Moscú. Como resultado de largas negociaciones con la intermediación de José Tamayo, presidente del Partido Socialista, el 24 de septiembre José Aguirre Gainsborg y José Antonio Arze fueron deportados a Chile<sup>31</sup>.

El exilio de Arze en Chile se prolongó hasta 1940 cuando el régimen militar-socialista dejó de existir. Durante su estadía en Chile, Arze continuó su acción política y ahí llegó a la convicción de que era la hora de crear su propio

---

30 El Ministerio del Interior cuando expulsó a Arze del país, usó la CROP como pretexto. Carta del Ministerio del Gobierno a David Toro. La Paz, 14 de enero de 1937. Archivo Nacional de Bolivia. Palacio del Gobierno (PG), 1937. Caja 13. Tomo 156. PG 6875. Archivo.

31 Informe de 25 septiembre de 1936. Archivo Histórico Genaro Estada. Secretaría de Relaciones Exteriores. México. Legación en Bolivia. Informes políticos reglamentarios. 1936. Fondo 27, signatura 29, legajo 13. Archivo.

partido marxista aunque sin relación y reconocimiento de la IC, teniendo ante sus ojos el éxito de los socialistas chilenos. En Chile, él activamente apoyó al movimiento de solidaridad con la España republicana. El viraje táctico de la Comintern hacia la política aliancista del Frente Popular que tuvo en Chile sus resultados más concretos impresionó mucho a Arze, quien se afirmó en su convicción de que había llegado la hora de formar un partido marxista de masas en Bolivia y realizar las consignas del Frente Popular. Veía a dicho partido como la encarnación del Frente Popular. Arze interpreta las metas del Frente Popular partiendo de su imaginario y cultura política criolla tradicional boliviana, de uniones personales y compromisos políticos de elites. Antes de regresar a su país, Arze crea en abril de 1939 el Frente de la Izquierda Boliviana y publica un manifiesto en el cual llama a la unión de toda la izquierda sobre la base de una amplia plataforma política pero con anotada militancia marxista.

En 1940 Arze regresa a Bolivia. Con sus compañeros y antiguos camaradas logra realizar en Oruro el Congreso de las Izquierdas de Bolivia que, a pesar del estado de sitio declarado en esta ciudad por las autoridades, el 26 de julio de 1940 proclama la formación del Partido de Izquierda Revolucionaria, cuyo líder indiscutible era Arze. La policía lo arrestó y a otros 33 delegados y los deportó al Chaco, pero pronto bajo la presión de los sindicatos y de la opinión pública fueron liberados. En las elecciones presidenciales del mismo año, Arze recibe casi 15% de los votos, ocupando el segundo lugar.

El PIR, por un lado, recordando su historia del fracaso de unirse a la Comintern, se declaraba un partido del marxismo nacional, ya que “el socialismo en Bolivia debe ser una elaboración esencialmente boliviana, sin contacto con doctrinas extranjerizantes”, insistiendo en la independencia del partido de los centros políticos internacionales (Partido 2, 45). Por otro lado, declaraba su fidelidad a las doctrinas de Marx y Engels, y sobre todo abogaba por “la realización de los ideales del proletariado mundial y que puede resumirse en esta fórmula: toda la humanidad constituida en una sola Unión de Repúblicas Socialistas, bajo un régimen mundial de planificación de la producción y del consumo”, cuyo germen representaba entonces la Unión Soviética bajo el liderazgo de “Gran Stalin” (Partido 25).

Radicando en Bolivia, en 1940 Arze crea el Instituto de Sociología Boliviana, que desde 1941 comienza editar la primera revista científica sociológica de Bolivia cuya tarea principal consistía en la divulgación del marxismo. En el primer número, Arze publicó un artículo, brillante por la forma y profundo por el contenido, en el que discutía la tesis sobre la naturaleza comunista o socialista de la sociedad incaica, tema popular entre los indigenistas de izquierda o del prestigioso escritor y político Tristán Marof. Arze analiza esta tesis y demuestra

que la ausencia de libertad que constituye un elemento principal del socialismo, así como el atraso técnico y social de los Incas pertenecientes a la época de la esclavitud y feudalismo, no permite de ninguna manera hablar del contenido comunista de la sociedad incaica (Arze, “¿Fue socialista o comunista” 27). Arze era leal a los postulados liberales y marxistas en su análisis del pasado prehispánico de América, y sobre todo en relación a la principal herencia de este pasado, la comunidad indígena ayllu, considerándola un obstáculo principal para el progreso y desarrollo del país. En opinión de Arze, la Revolución Rusa constituía un ejemplo a seguir en la destrucción radical de este atavismo de la antigüedad y del feudalismo que era la comunidad campesina (Arze, “¿Fue socialista o comunista” 30).

Generalizando, podríamos caracterizar todos los conceptos sociales y filosóficos de Arze, como un “marxismo liberal”. Arze estaba convencido de que Bolivia debía pasar por todos los ciclos del desarrollo capitalista como lo hicieron los países avanzados de Europa y EE.UU., antes de que en el país aparecieran las premisas para la transformación socialista. Este postulado se apoyaba en la aplicación de la triada hegeliana del desarrollo dialéctico al desarrollo social. Según su opinión, Bolivia debería pasar un periodo largo de transformaciones: a la tesis -el dominio del imperialismo y del latifundio semifeudal-, se opone la antítesis -la revolución antifeudal y democrática-, y su síntesis sería el triunfo de las relaciones burguesas y la eclosión de una nueva etapa, con su antítesis de la revolución proletaria y síntesis en la sociedad comunista (Arze, Bosquejo socio-dialéctico 154-5).

La visión del marxismo de José Antonio Arze era lineal y simplificada, en cierto sentido vulgar, siendo la tergiversación positivista de los dogmas marxistas. Él sintetizaba su credo socio-filosófico, de la siguiente manera:

“En lo económico “De cada uno según sus fuerzas a cada uno según sus necesidades” (Marx). El desarrollo de la técnica productiva y la planificación de la economía crearán una gran abundancia de bienes que permitirá su consumo por cada ser humano en condiciones de relativo igualitarismo. Todos trabajarán manual e intelectualmente, y en condiciones de su relativo igualitarismo también. 2. En lo político: orden socialista, con amplias libertades para los individuos; el Estado desaparecerá a la larga en su sentido de órgano de dominación clasista. 3. En lo militar: desaparición definitiva de la guerra. 4. En lo sexual y familiar: igualdad completa de varones y mujeres. Relaciones sexuales libres de interferencias económicas, jurídicas o religiosas. Seguridad para todos los niños en lo económico y cul-

tural. 5. En lo religioso: amplia libertad de cultos; ulterior generalización de la filosofía materialista-dialéctica en reemplazo de los sistemas metafísicos. 6. En lo cultural: acceso de todo individuo a las instituciones educativas desde la escuela elemental hasta la Universidad; escuela única del trabajo, coeducativa y laica. Conexión de ciencia teórica y práctica. Socialización del arte. Lengua universal” (Francovich 142).

Los “marxistas liberales”, como Arze y sus correligionarios Ricardo Anaya, Miguel Bonifaz, Arturo Urquidí, eran los continuadores de los conceptos liberal positivistas aplicados al siglo XX y revestidos de terminología marxista. Sin embargo, sus objetivos políticos eran opuestos al liberalismo y su acción política minaba el dominio capitalista en Bolivia, preparando por su lado la Revolución Nacional que ellos subjetivamente no aceptaron. Esta denominación como liberales de los postulados y de la visión política de Arze no escapó de los ojos de los comunistas argentinos y soviéticos, que en el momento del contacto con el grupo boliviano fue caracterizado de pequeño burgués, propio de los intelectuales burgueses. Tal vez unos años después, con nueva línea táctica del Frente Popular los compañeros de Arze podrían ser vistos por la IC como los aliados muy deseados, pero Bolivia estuvo bien alejada del centro de intereses de la Comintern y de Moscú.

El fracaso de los intentos de Arze de establecer las relaciones con el comunismo internacional y con la URSS, especialmente, no le enfrió su amor y devoción por la Rusia soviética y el proyecto leninista. Se lo manifestaba no solamente en las declaraciones políticas, sino también en sus creaciones artísticas. Arze era un pensador universal, un escritor, científico, pero sobre todo, lo que hacía dominaba la idea política de la liberación de la clase obrera. Era un creador curioso que trató de aplicar sus talentos en diferentes campos. Además, era un soñador social. Le pertenece el proyecto (por desgracia no realizado) de escribir una “novela futurográfica”, que planeó escribir en castellano y en esperanto, un idioma artificial. Solamente se conserva un bosquejo de la novela:

“Es una novela de tipo autobiográfico. TUPAJ KONDOR es el personaje principal de ella. Nació el 1o de Enero del año 3.000 en una ciudad del altiplano andino, y a sus dos años fue trasladado a MEL-SURBO (palabra formada por las iniciales de los nombres Marx, Engels, Lenin y Stalin), una ciudad fundada en algún punto de la actual URSS y donde un Ministro de Educación de PANLANDIA (nombre dado a la Patria Única de la Humanidad, ya organizada bajo

el régimen comunista), acometió el experimento de concentrar niños y jóvenes de todas las razas y zonas geográficas, a fin de acelerar la formación de un tipo de Cultura Cosmopolita” (Arze, Escritos literarios 162).

Esta novela debería ser escrita en esperanto ya que Arze estaba convencido que era la lengua de la futura humanidad, muy afín de las fantasías en Rusia soviética en los muy creativos años 20, después de la Revolución. Notamos su fe inquebrantable sobre el futuro comunista de la humanidad y su insistencia desde la época de la CROP por la eugenesia. En esta misma novela se menciona que en Panlandia existe control severo sobre natalidad y la calidad del material humano a reproducir.

En abril de 1941, Arze fue invitado a dictar conferencias en EE.UU., donde permaneció dos años. Al regreso a Bolivia, en 1944, se involucra en la política nacional. En este momento en Bolivia gobierna la alianza de los militares nacionalistas de la logia pro-nazi RADEPA y los nacionalistas revolucionarios del MNR. Arze fue perseguido. Su partido PIR era uno de los más influyentes en la política boliviana, y Arze figuraba entre los políticos más fuertes del país. En un atentado, él fue gravemente herido con disparos en la espalda. Sobrevivió, fue operado en el exterior, pero las secuelas de este atentado fueron la causa de su muerte prematura, a los 51 años de la edad.

Su partido, PIR, se declaraba un partido de clase obrera, campesinado y pequeña burguesía, colocado fuera de los marcos de los otros partidos marxistas de tintes trotskistas o stalinistas-moscovitas. Aunque el PIR, al igual que el Partido Socialista chileno, surgió como un partido marxista independiente de cualquier Internacional, Arze siempre declaraba la solidaridad internacional proletaria con la URSS, con la construcción del socialismo en la URSS, con sus líderes y sobre todo, su admiración por Stalin (Arze, Escritos literarios 137). Ya en los últimos años de su vida Arze escribió:

“Sí, sí, sí. Lenin, el más grande reformador de todos los tiempos, más grande que Cristo por el sentido emancipador de su obra... Lenin, en fin, fue el maestro de su sucesor en la dirección del Partido Bolchevique desde 1924: de Stalin, la figura que se levanta como la más egregia en los 25 años últimos de este siglo, ya como el gran organizador de la economía soviética, ya como el Mariscal que dirigió la defensa de su Patria, ya como el jefe de la Revolución Proletaria Mundial” (Arze, Ensayos filosóficos 96).



El PIR, creado por Arze, por muy breve tiempo se convirtió en una fuerza importante, Arze fue elegido de diputado. En los años 40 el PIR vivió su auge político, era un partido marxista de masas y aun declarando su lealtad a la doctrina de Lenin-Stalin, ya no tuvo contactos con Moscú. Después de la liquidación de la IC, el PIR prefirió mantener contactos con los marxistas independientes del continente, como Lombardo Toledano o los socialistas chilenos.

El 1946 fue un año crucial para este partido que siendo la fuerza motriz de la sublevación popular contra el gobierno nacionalista de Gualberto Villarroel, entró en alianza con partidos de derecha, presuntamente antifascistas, siguiendo a los partidos comunistas de la región que apoyaron sus gobiernos durante la Segunda Guerra Mundial por estar al lado de los aliados antifascistas. Esta alianza con la derecha oligárquica desprestigió al PIR, abriendo el camino para su muerte política. En 1950 la organización de la juventud del PIR formó un Partido Comunista, finalmente reconocido por Moscú. Así, indirectamente, se cumplió el mayor deseo del joven Arze. El PIR desaparece y comienza el ocaso de Arze, quien muere en Cochabamba el 23 de agosto de 1955.

Su contradictoria figura describe los procesos que vivió la intelectualidad izquierdista de Latinoamérica impresionada por la gigantesca erupción mundial producida por la Revolución Rusa. El impacto de la Revolución Rusa entre los intelectuales fue muy notoria y contundente. Como señaló Hannah Arendt (2011), los intelectuales y artistas se unían a la revolución porque la propia palabra burguesía era odiosa desde el punto de vista estético y político (Arendt 361). Toda la intelectualidad latinoamericana, cuyo típico representante fue Arze, se dividió entre quienes admiraban o negaban la revolución, pero solo contemplativamente, y los que actuaban para hacerla. Entre estos últimos estuvo Arze, con todas sus dudas, fantasías, sueños, fe y desencanto. Vale la pena citar a Eric Hobsbawm:

“Hasta que la primera guerra mundial y la crisis de 1929 quebraron las viejas tradiciones y certezas, la masa de intelectuales no se volvió hacia Marx. Y lo hizo a través de Lenin. La historia del marxismo entre los intelectuales de occidente es, pues, en gran parte la historia de sus relaciones con los partidos comunistas que sustituyeron a la socialdemocracia como principales representantes del marxismo” (Hobsbawm 43-4).

Estas palabras caracterizan las causas de la pasión de Arze por el marxismo y la revolución que se convirtieron en el desafío de su vida.

## 5. CONCLUSIÓN

Como hemos visto, la iniciativa muy sincera y apasionada de Arze y sus compañeros de formar el partido comunista boliviano en cooperación con los camaradas de los países vecinos, fue rechazada por la IC. La actitud del SSA de la IC frente al partido formado por Arze y sus correligionarios se basó en las instrucciones de Moscú de “bolchevización” de los partidos locales, que incluyó la lucha contra los intelectuales “pequeño burgueses” que justamente en el momento de la formación de este grupo boliviano, comenzaron a expandirse en el movimiento comunista latinoamericano, tanto en el malentendimiento personal y animadversión en relación a su líder José Antonio Arze de parte de los funcionarios porteños de la IC. Además, el grupo de Arze surgió en el momento cuando cualquier iniciativa no sancionada por los directivos de la IC parecían sospechosas para los burócratas, los “aparatchiki” de la Comintern. Sin embargo, dogmáticamente los argumentos contra este grupo fueron indiscutibles, pero Arze manifestó una insistencia en sus convicciones, demostrando también la disposición a revisar sus errores en un “proceso de crítica y autocrítica” en las discusiones con los camaradas soviéticos, pero no le dieron esta ocasión, simplemente cerrando las puertas de la IC. La visión de Arze fue la de un evidente marxismo liberal, o en términos de la Comintern, menchevique. Pero este hecho no molestaba a Moscú cuando lo consideraba útil, ni tampoco colaborar con tal corriente política como fue el caso de Lombardo Toledano, pero siempre rechazando a los antiguos socialistas reformistas, como socialistas argentinos. Las actitudes de Moscú hacia diferentes corrientes políticas de izquierda podían ser muy diversas, pero la iniciativa de establecer relaciones y cooperación debía partir de Moscú, rechazando las iniciativas “sospechosas” de los políticos latinoamericanos.

Como era habitual, después de tal afrenta, los políticos izquierdistas buscaron otra solución de internacionalizarse, aliándose con los trotskistas u otros movimientos socialistas internacionales. Así no fue el caso de Arze, quien conservó la lealtad a la URSS y la causa soviética, aunque tuvo que fundar el partido marxista-leninista-estalinista con declarada independencia nacional, tomando como ejemplo al Partido Socialista chileno. Además, el propio Arze toda su vida conservó su devoción por la causa soviética y admiración por los líderes de la URSS. Sin embargo, la convicción de la IC y de Moscú en su infalibilidad no permitía ninguna revisión de la posición frente a los posibles compañeros de filas en Bolivia, siempre negando su reconocimiento hasta provocar la escisión en el partido de Arze en 1950, cuando fue fundado el Partido Comunista de Bolivia formalmente reconocido por Moscú. Lo más sorprendente fue que Moscú nunca

quiso aprobar a Arze y su partido, mientras éste era la única fuerza en el movimiento obrero que se oponía al trotskismo en Bolivia, siendo este el enemigo mortal oficial de Moscú. Por otro lado, Arze y el PIR siguieron las consignas del momento impartidas desde Moscú, sobre todo del Frente popular antifascista, siendo muy vulnerable al posible fracaso táctico que vino con la alianza de éste con los partidos oligárquicos, sin tener la posibilidad de recurrir a la autoridad de la gran patria socialista, lo que fue causa principal de la división interna y pérdida de influencia de la dirección del partido encabezada por Arze.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### ARCHIVO

Rossiyskiy gosudarstvenniy arkhiv sozialno-politicheskoy istorii. Archivo estatal ruso de la historia socio-política (RGASPI). Archivo.  
Archivo Nacional de Bolivia. Palacio del Gobierno (PG). Archivo.  
Archivo Histórico Genaro Estanda. Secretaría de Relaciones Exteriores. México.  
Legación en Bolivia. Informes políticos reglamentarios. Archivo.

### BIBLIOGRAFÍA

Abecia, Valentín. *7 Políticos bolivianos*. La Paz: Juventud, 1986. Impreso.  
Arendt, Hannah. *On the revolution*. Moscow: Evropa, 2011. Impreso.  
Arze, José R. *Ensayo de una bibliografía del doctor José Antonio Arze*. Cochabamba: Universitaria, 1968. Impreso.  
Arze, José A. “¿Fue socialista o comunista el Imperio Inkaiko?”. *Revista del Instituto de Sociología Boliviana*, N° 1, jul.-dic. 1941, pp. 113-169. Impreso.  
Arze, José A. *Bosquejo sociodialéctico de la historia de Bolivia*. La Paz: Ediciones Camarlinghi, 1978. Impreso.  
Arze, José A. *Ensayos filosóficos: Polémica sobre el marxismo y otros ensayos afines*. La Paz: Roalva, 1980. Impreso.  
Arze, José A. *Escritos literarios. (Comentarios y semblanzas)*. La Paz: Roalva, 1981. Impreso.  
Bethell, Leslie, ed. *Historia de América Latina*. 12 Tomos. Barcelona: Crítica, 1997. Impreso.  
Delgado, Teófilo. *100 años de lucha obrera en Bolivia*. La Paz: Isla, 1984. Impreso.  
Francovich, Guillermo. *El pensamiento boliviano en el siglo XX*. La Paz: Amigos de los libros, 1985. Impreso.

- Hobsbawm, Eric. *Revolucionarios: Ensayos contemporáneos*. Barcelona: Crítica, 2010. Impreso.
- Klein, Herbert. *Historia general de Bolivia*. La Paz: Juventud, 1988. Impreso.
- Lora, Guillermo. *Historia de la POR: Contribución a la historia política de Bolivia*. 2 Tomos. La Paz: Isla, 1978. Impreso.
- Lora, Guillermo. *Historia del movimiento obrero boliviano: 1923-1933*. 2 Vols. La Paz: Los Amigos de los Libros, 1969. Impreso.
- Lora, Guillermo. *Historia del movimiento obrero boliviano: 1933-1952*. 4 Vols. La Paz: Los Amigos de los Libros, 1980. Impreso.
- Lorini, Irma. *El movimiento socialista “embrionario” en Bolivia, 1920-1939: entre nuevas ideas y residuos de la sociedad tradicional*. La Paz: Los Amigos del Libro, 1994. Impreso.
- Movimiento Revolucionario Latinoamericano. *Versiones de la Primera Conferencia Comunista latinoamericana del 1 al 12 de junio de 1929*. Buenos Aires: La correspondencia Sudamericana, 1929. Impreso.
- Partido de la Izquierda Revolucionaria. *Programa de principios y otros documentos*. La Paz: El Día, 1943. Impreso.
- Ravines, Eudocio. *La gran estafa. La penetración del Kremlin en Iberoamérica*. México, D.F.: Libros y Revistas S.A., 1952. Impreso.
- Schelchkov, Andrey y Pablo Stefanoni, coords. *Historia de izquierdas bolivianas: Archivos y documentos (1920-1940)*. La Paz: CIS, 2016. Impreso.
- Stefanoni, Pablo. *Los inconformistas del Centenario: Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*. La Paz: Plural, 2015. Impreso.
- Stefanoni, Pablo. “Los inconformistas del Centenario: Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)”. Tesis de la Universidad de Buenos Aires, 2014. Impreso.
- Ulianova, Olga. “Develando un mito: emisarios de la Internacional Comunista en Chile”, *Historia*, vol. 41, n° 1, 2008, pp. 99-164. Impreso.
- Valencia, Alipio. *Historia política de Bolivia*. 6 Tomos. La Paz: Juventud, 1987. Impreso.